

Almería, 18 de febrero de 2011

Profesionales del Hospital Torrecárdenas reconstruyen mediante microcirugía lesiones oncológicas en cara y cuello

Se han realizado ya tres intervenciones que han permitido reparar lesiones en la lengua, la cara y el cuello con tejidos procedentes de otras partes del cuerpo

El Complejo Hospitalario Torrecárdenas ha ampliado su cartera de servicios con la aplicación de la microcirugía reconstructiva para la reparación de lesiones de origen oncológico en la cara y el cuello. La Unidad de Gestión Clínica de Cabeza y Cuello del centro almeriense ya ha intervenido a tres ciudadanos a través de operaciones con este tipo de técnica quirúrgica, reconstruyendo diferentes lesiones en la lengua, la cara y el cuello, con tejidos procedentes de otras partes del cuerpo del propio paciente.

La primera intervención realizada por un equipo de especialistas del servicio de Cirugía Oral y Maxilofacial, en colaboración con el servicio de Anestesiología y Enfermería del Bloque Quirúrgico del complejo hospitalario, ha permitido reconstruir con tejido del propio muslo de la persona intervenida, un defecto en la lengua y las estructuras cervicales de un paciente afectado por un tumor oncológico, tras la extirpación de un cáncer bucal.

La segunda intervención, realizada también a finales del pasado año 2010, ha conseguido la reparación de parte de la cara con tejido del abdomen del paciente. Por su parte, la tercera intervención realizada hasta la fecha y llevada a cabo la pasada semana, ha consistido en la reparación con tejido de la ingle del propio paciente, de los defectos físicos provocados por un tumor oncológico en el cuello.

Esta previsto que la próxima semana tenga lugar una nueva operación, en la que se intervendrá a un cuarto ciudadano, con el objetivo de reconstruir con tejido del muslo diversos defectos del paladar provocados, al igual que el resto de los usuarios operados, por un tumor.

Este tipo de intervenciones permiten unos resultados, tanto desde el punto de visto funcional como estético, superiores a los obtenidos a través de la cirugía convencional, que realiza cierres directos con la piel adyacente a la zona afectada o injertos cutáneos.

La reconstrucción microquirúrgica está especialmente indicada para determinados pacientes con patología oncológica, secuelas de quemaduras y pérdidas de sustancia tras traumatismos, entre otras indicaciones. Las técnicas de reconstrucción son las mismas que se utilizan en el transplante facial, de miembros y reimplantes.

Las intervenciones se desarrollan con dos equipos quirúrgicos. El primero extirpa y elimina el tumor, mientras que el segundo realiza la reconstrucción de la zona afectada. Para ello, se usan tejidos del propio cuerpo –en estos casos han sido de la pierna y el abdomen– para, posteriormente, utilizarlos en

la reconstrucción del área afectada a través de la unión de sus respectivas arterias, venas y nervios.

Este tipo de intervenciones requieren una gran precisión y la utilización de equipamiento microscópico, puesto que es necesario unir venas y arterias de un tamaño milimétrico en ambos tejidos para que el transplante resulte viable. La intervención requiere de un esfuerzo quirúrgico de entre ocho y diez horas.

Formación de los profesionales

Para poder realizar esta la técnica de reconstrucción microquirúrgica se necesita tanto de instrumental quirúrgico específico, como de un equipo multidisciplinar altamente especializado, con gran competencia y capacitación. El equipo del servicio de Cirugía Maxilofacial, integrado en la Unidad de Gestión Clínica de Cuello y Cabeza del Complejo Hospitalario Torrecádenas de Almería, está formado por Fernando Espín, Marco Sicilia, Verónica López, Yolanda Herrero, José Rojo y Javier Quesada. Todos ellos han realizado cursos de formación específicos en este ámbito.

El doctor Quesada, quien está realizando el Master Europeo de Cirugía Reconstructiva, que se desarrolla en varias ciudades europeas como Paris (Francia) o Helsinki (Finlandia), entre otras, señala que “la formación resulta imprescindible a la hora de poder realizar esta técnica, muy complicada”. Quesada señala que “el esfuerzo para adquirir conocimientos, destreza y competencias es enorme pero, sin duda, compensa porque la satisfacción es

mucho mayor cuando conseguimos unos mejores resultados que con las intervenciones convencionales”.

El director de la unidad de gestión clínica de Cabeza y Cuello, Fernando Espín, explica igualmente que “la reconstrucción de los grandes defectos de cabeza y cuello, especialmente de tipo oncológico, ha experimentado un avance considerable en los últimos años merced a la inclusión de las técnicas microquirúrgicas como elemento terapéutico”. La realización de este tipo de técnica permite unos mejores resultados para los pacientes y ayuda a minimizar las secuelas de cirugías como las oncológicas, así como a mejorar la funcionalidad y estética.